

MESA VINÍCOLA. INFORME 2008

Desde el comienzo de su andadura, la LONJA TOLEDANA consideró que la existencia de una mesa vinícola debía ser algo prioritario. La importancia de la producción vinícola tanto a nivel regional como provincial, hacía necesario para el sector una herramienta que orientara a todos los operadores del mercado. El del vino es un sector particularmente complicado, ya que adolece de una crisis estructural, generada por los altos stocks almacenados de difícil salida al mercado, y más aún en la actual coyuntura económica, lo que complica mucho la labor de la LONJA TOLEDANA, ya que los problemas de la industria vinícola son acuciantes, y el establecer precios orientativos no es uno de los más graves, por lo que la mesa vinícola carece del dinamismo que poseen las mesa avícola y de cereales.

Quizá por ello, las reuniones de la mesa vinícola han sido menores este año que en años anteriores, con movimientos en las cotizaciones de carácter puntual y de escasa cuantía, como viene sucediendo en los últimos años. No es un hecho que se dé solamente en nuestra lonja, sino que en los últimos años han desaparecido en la práctica casi todas las mesas vinícolas en diferentes lonjas y mercados, y las que quedan activas generalmente mantienen un precio fijo de carácter testimonial. La LONJA TOLEDANA, no obstante, mantiene un pulso al mercado y trata de reflejar los cambios, por mínimos que puedan parecer, y trata de reunirse cuando es necesario, para mantener su cercanía a los mercados reales.

2009 ha sido un año que ha mantenido las mismas sensaciones que años anteriores, agravados por la crisis mundial, el escenario es claro: reducción del mercado interior y estancamiento de las exportaciones. Se puede considerar que el problema no es más grave, gracias a la estabilidad de la producción, y a que el consumo de los hogares ha compensado en parte el descenso del consumo por parte de la restauración. Según el informe Nielsen el mercado español acusa un descenso global de un 5% en el consumo en 2008. Datos del primer semestre de 2009 hablaban de que las exportaciones, cayeron un 23% en valor y un 35% en volumen.

En Castilla-La Mancha, a pesar de que la producción descendió, presenta un mercado prácticamente paralizado, con un precio inferior al 25% del anterior y con la mayoría de las cooperativas (que producen un 70% de vino a nivel nacional) sin vender su mercancía. La Junta de Castilla-La Mancha se ha visto en la necesidad de presentar un plan de apoyo al sector, basado en la inyección de liquidez y poner a disposición de las cooperativas los depósitos de almacenamiento de Tomelloso y Tarancón. También se fomentará el consumo de vino entre jóvenes y en el seno de

las familias, e implicar a la hostelería regional. Es una incognita saber si este plan servirá para reactivar el sector.

La cosecha 2009 se cifra en 38 millones de hectólitros a nivel nacional, algo inferior a la del año anterior, siendo la calidad buena en general, a pesar de que la falta de lluvias a perjudicado el rendimiento en la mitad sur. Ha habido más uva que la demandada por el mercado, por lo que el precio medio de esta ha sido menor que en campañas precedentes.

COMPORTAMIENTO DE LA MESA VINICOLA DE LA LONJA TOLEDO

La periodicidad establecida para la mesa vinícola es mensual, pero en 2009 la poca actividad del mercado a dictado que las reuniones hayan sido algunas menos,. Los movimientos en las cotizaciones no pasan de ser meros reajustes puntuales en los precios, sin que sean causados por grandes volúmenes de venta, sin posibilidad de “golpes de efecto” a causa de la gran desigualdad entre la oferta (muy abundante) y la demanda (que continúa estancada).

La tendencia durante todo el año ha sido de la repetición de cotizaciones, y cuando estas se han movido han sido a la baja en la mayor parte del año, esto ha ocurrido en enero, abril, junio y septiembre, mientras que en diciembre se invirtió la tendencia con una ligera reactivación del mercado que repunto las cotizaciones al alza.

En enero, los precios se ajustaron ligeramente a la baja, principalmente los blancos de fermentación tradicional y de la tierra de Castilla. En febrero y marzo, las pocas expectativas de movimiento recomendaron una repetición de todas las cotizaciones.

A partir del mes de abril el mercado cayó de nuevo en todas las variedades, observándose que los vinos blancos caían en sus cotizaciones más rápido que los tintos, volviendo a la situación habitual (tintos con más valor que los blancos), que se había roto en 2008. Las caídas se frenaron en mayo para continuar en junio, con unas condiciones similares: bajaron ligeramente más los blancos que los tintos. Los vinos tintos de fermentación tradicional, como ya ocurrió en enero fueron los que más cedieron, en total 66 céntimos de euro por hectógrado en el periodo comprendido entre abril y junio

Tras el periodo de inactividad veraniega, en septiembre se produjo un nuevo, aunque moderado descenso en las cotizaciones, aunque los vinos de variedades nobles tuvieron un leve repunte al alza. Posteriormente, el mercado se mantuvo sin movimientos hasta finales de año, que

fue cuando se produjo el ya mencionado repunte en los precios de los vinos blancos, tinto directo y tierra de Castilla, mas fruto del periodo de cierre del año como un cambio de tendencia real en el mercado.

En resumen, y en lo que respecta a la LONJA TOLEDANA, el año 2009 ha sido un año de crisis para el vino (como para muchos otros sectores agrícolas), que será difícil reconducir con el exceso de stock actual. El futuro a corto plazo del sector pasa por conseguir nuevas destilaciones de crisis, para reducir depósitos y equilibrar algo la oferta y la demanda

LONJA TOLEDANA

Marzo 2009